



# Representaciones del SIDA en la prensa de Barranquilla: *Diario del Caribe 1985-1987*

Representations of AIDS in the Barranquilla press:  
*Diario del Caribe 1985-1987*

Bryan Alcázar Marengo<sup>1</sup>

## RESUMEN

El SIDA como pandemia se ha distribuido de manera exorbitante desde que se registró el primer caso en los Estados Unidos en el año 1981. Se fue expandiendo principalmente en África, que es según la opinión científica especializada, el lugar donde se presentó el primer brote de dicha pandemia, y en las islas del Caribe, donde tuvo, y sigue teniendo una alta mortalidad. En Colombia el primer caso conocido se dio en Cartagena en 1983, según el diario *El Tiempo* de Bogotá, y fue traída por turistas norteamericanos. Dicho esto, abordaremos para el caso que nos ocupa el periodo comprendido en la prensa barranquillera entre 1985-1987, específicamente en el *Diario del Caribe* de Barranquilla.

**Palabras clave:** SIDA, Prensa, Representaciones, Caribe, Pandemia.

## ABSTRACT

AIDS pandemic has spread exorbitantly since the first case in The United States in 1981. According to the specialized scientific opinion it was in African where the first outbreak of this pandemic was detected, as well as in the Caribbean islands where the death rate continues being high. In Colombia the first case took place in Cartagena in 1983 which, in accordance with *El Tiempo* journal, was brought by American tourists. Having said that, we will be interested in the period between 1985-1987 covered by the press of Barranquilla, especially by the *Diario del Caribe* of Barranquilla.

**Keywords:** AIDS, Press, Representations, Caribbean, Pandemic.

<sup>1</sup> Estudiante de Pregrado en Historia de la Universidad del Atlántico.  
bryanalcazar45@gmail.com

## INTRODUCCIÓN

Conceptualmente abordaremos esta investigación tomando el concepto de “poder” analizado por Michel Foucault en *Historia de la Sexualidad I*, ya que nos permite estudiar la sexualidad como dispositivo de poder, y cómo se confluyen diversos mecanismos que buscan regular de varias maneras la sexualidad del ser humano, ello se podrá ver en la forma cómo desde las noticias plasmadas en la prensa, se tiene una opinión de relego hacia las personas homosexuales o que practican la prostitución, además de que fue un proceso heterogéneo, en el cual existían diversas formas de abordar dicha problemática.

## BREVE HISTORIOGRAFÍA DEL TEMA

Metodológicamente procedimos a estudiar y analizar las fuentes encontradas en la prensa, cómo se plantea en qué contexto, y los fines de la noticia, para tener un análisis riguroso de las formas en que se produce dicha fuente; alternando con los soportes bibliográficos trataremos de darle respuesta a los problemas planteados. En este orden de ideas, un texto que abordamos es el de Ricardo Llamas *La reconstrucción del cuerpo homosexual en tiempos del SIDA*; en esta investigación nos deja entrever los distintos grados de sumisión a los que se han enfrentado los homosexuales, ya que, es a ellos en mayor medida a quienes se ha asociado dicha pandemia, además de que Llamas nos muestra cómo esta relegación del homosexual a lugares ocultos, muchas veces ha influenciado en sus relaciones de sociabilidad entre ellos mismos y entre los demás entes sociales.

Otro texto que utilizamos es la investigación de la historiadora Muriel Jiménez Ortega, *Discursos e imaginarios sobre la homosexualidad en Cartagena 1973-1985* donde la autora desarrolla cómo desde la psiquiatría se ha expuesto el homosexualismo como una patología, y cómo va construyendo un discurso patológico sobre ello, pero la importancia que vemos en el texto, es que desde la aparición del SIDA en la sociedad colombiana, se fue afianzando la exclusión del ser homosexual de la vida pública, “de manera que, la hostilidad social hacia los homosexuales, impidió el desarrollo de relaciones estables, similares a las heterosexuales”<sup>2</sup> y es menester desarrollar en nuestra investigación las formas cómo la prensa dirige especial atención a la relación que existe entre el SIDA y los homosexuales.

Tenemos una amplia gama de estudios que permiten exponer los problemas que nos hemos planteado, Marta Lamas, en su artículo *Diferencia de sexo, género y diferencia sexual* nos expone de manera clara, cuál es la verdadera diferencia entre los cuerpos sexuados y los seres socialmente construidos. Para explicarnos aquellas concepciones que se tienen sobre

2 Muriel Jiménez Ortega, “Discursos e imaginarios sobre la homosexualidad en Cartagena (1973-1985)”, Cuadernos de Literatura del Caribe e Hispanoamérica, No. 11, (2010), 88.

los cuerpos socialmente construidos y sus imaginarios en la cultura, ya que toda categoría sea mujer, hombre o género, es construida desde dentro del individuo, pero también desde afuera y es eso lo que nos interesa a la hora de abordar nuestro objeto de investigación.

Muchos de nuestros objetivos son diversos, primero es el de conocer la representación que tuvo el SIDA en la prensa (*Diario del Caribe*) y segundo, cómo desde dicho púlpito se llega a estigmatizar ciertos grupos sociales, como los homosexuales y las prostitutas. El porqué del periodo escogido tiene estrecha relación con que el SIDA estaba siendo conocido por los constantes casos registrados en el mundo y paulatinamente en el país, y Barranquilla, al ser la ciudad más importante del Caribe colombiano y teniendo una proximidad geográfica con la ciudad turística de Cartagena, donde se registró el primer caso, no tenía hasta el momento un índice considerable de casos registrados. Es relevante este aspecto, puesto que si hacemos un paralelo con lo ocurrido en Cartagena, Barranquilla difiere constantemente, pero en lo que sí hay una similitud es en demostrar que la pandemia no requería de especial atención para nuestra realidad nacional, puesto que las noticias que se muestran muchas veces son de casos registrados en el exterior.

## REPRESENTACIONES DEL SIDA EN EL DIARIO DEL CARIBE

La trascendencia de nuestra investigación podemos demostrarla con una noticia registrada el 5 de mayo de 1985 en el *Diario del Caribe*, que nos muestra la desidia en la cual cayó el único centro de atención de enfermedades de transmisión sexual, además deja ver que en la ciudad, las enfermedades de transmisión sexual que más se conocían eran la sífilis y la gonorrea, lo que nos deja la inquietud, si el SIDA en Barranquilla no era de dominio público, o por el contrario, era tan poco conocido que los portadores de dicha enfermedad, no se atrevían a ir a un centro de atención, por no conocer los síntomas, o desde otra perspectiva no era considerada aún como amenaza para la ciudad dicha pandemia.

La razón por la cual esa información es mucho más importante, es por lo que dice sobre quienes padecen de dichas enfermedades: “de las 20 personas que acuden diariamente, que contrario a lo que piensa la mayoría de la gente no son únicamente prostitutas, un 10 por ciento de estas resultan con exámenes positivos”<sup>3</sup> así que había también un discurso sobre qué clase de personas padecían dichas enfermedades y quiénes posiblemente no. Es normal en muchos casos pensar que las prostitutas, serían los sujetos visibles de conducir dicha pandemia, pero esta noticia permite a entender que hay un ocultamiento premeditado de quienes más podrían tener dichas enfermedades. Lo anterior nos da la oportunidad para explicar la metodología que aplicaremos a lo largo del proyecto.

3 *Diario del Caribe*, Barranquilla, 21 de mayo de 1985.

Al estudiar el *Diario del Caribe*, nos damos cuenta que este tenía una amplia gama de temas en su editorial y que los principales problemas sociales de Barranquilla para el periodo que revisamos eran los concernientes a la educación en la Universidad del Atlántico, la falta de inversión en la ciudad por parte del gobierno local, y los altos índices de intolerancia civil, reflejados en la falta de cultura ciudadana. Los problemas en cuanto a la salud de los barranquilleros se relacionaban con enfermedades tales como el paludismo (en los barrios más pobres de la ciudad), al igual que el dengue.

Es necesario mostrar un poco el contexto en que apareció en Barranquilla la enfermedad o pandemia<sup>4</sup> del SIDA, ya que a pesar de que en varios países, sobre todo europeos y en Estados Unidos, fue en constante incremento y en Colombia muy poco se conocían datos reales, confiables sobre las personas infectadas de dicha enfermedad, y como ya, lo expusimos el único centro de atención a personas con enfermedades de transmisión sexual en Barranquilla estaba en un deterioro avanzado, lo que nos demuestra que también la falta de atención oportuna, así como el desconocimiento general de la enfermedad permitió que hubiera un escaso seguimiento de la pandemia en la prensa barranquillera. Nos apoyamos en esta hipótesis en la que a la hora de abordar la problemática del desarrollo del SIDA en este medio, además de dar cuenta de las formas de representación en el *Diario del Caribe* sobre el tema.

El SIDA ha conllevado un cambio interesante en las dinámicas y percepciones que se han tenido sobre el cuerpo, sobre todo en aquellos cuerpos homosexuales, puesto que si bien las consecuencias del SIDA han sido para la estigmatización y posterior relego de aquellos sujetos que no comparten la sexualidad *normalmente* compartida, y los parámetros establecidos en la sociedad de alguna u otra manera han establecido ciertos patrones de comportamiento en contra de la sociabilidad de los entes homosexuales, no queremos decir que anteriormente esto no haya sido así, sino que al adquirir esta enfermedad esa conjugación con homosexualismo, con esas vidas *desordenadas, de poco control*, ha reconfigurado la manera cómo la sociedad los distingue, “ser sobre todo cuerpo significa dejar de ser otras cosas; abandonar la posibilidad de existencia en esferas distintas de la material. Significa, en ocasiones, no poder acceder al verdadero estatuto de lo humano; perder la posible dimensión ética, social o política de la existencia”<sup>5</sup>, una forma de ocultar activamente las posibilidades de interacción social de los homosexuales, puesto que las enfermedades contagiosas no solo afectan la vida del individuo, sino que es un problema social, y hasta político.

Revertir el orden de las cosas, los imaginarios que se tienen sobre un tema específico no es fácil. La sexualidad, el género del ser humano no es un orden inalterable, estático, que se

mire desde una sola perspectiva, pues es necesario “examinar el género de forma concreta, en su contexto, y de considerarlo como un fenómeno histórico que se produce, reproduce y transforma en diferentes situaciones a lo largo del tiempo”<sup>6</sup>. Es en estos aspectos en los que hay que entender la flexibilidad de la categoría de género, pero no solo desde la sexualidad del ser humano, sino también de su comportamiento, puesto que existe toda una variedad de conductas que sobrepasan los comportamientos socialmente aceptados.

La represión simbólica que puede ejercer una enfermedad sobre el género es visible en muchos aspectos, por ello “el género produce un imaginario social con una eficacia simbólica contundente y, al dar lugar a concepciones sociales y culturales sobre la masculinidad y feminidad, es usado para justificar la discriminación por sexo (sexismo) y por prácticas sexuales (homofobia)”<sup>7</sup>. Es por esto que la migración ha sido uno de los principales problemas sociales en muchos países, en este caso los haitianos en Estados Unidos, especialmente en el estado de Florida, con gran cantidad de personas que llegan del Caribe, se vieron relegados a barrios subnormales en donde los problemas de salubridad eran altos, y por consiguiente, la proliferación de enfermedades como el SIDA, mantuvo una constante aversión hacia dichas personas: “Ellos (los norteamericanos) dicen que los haitianos traemos las enfermedades. Siempre nos miran hacia abajo, agregó. Yo lo acepto, cuando uno no está en su país, hay que aceptarlo todo”<sup>8</sup>. Vemos cómo de cierta forma estas personas, naturalizaron la segregación en la que se han visto reflejados, aparecen patrones de poder (tomando el concepto de Foucault) en el cual se ven inmiscuidas desde el mismo momento en el que se insertan en la nueva sociedad a la que llegan, relegándolas y relegándose consciente e inconscientemente a ser sujetos pasivos.

Dicha sociedad los culpa de la proliferación de una pandemia que empezó en África, pero que en esos países de primer orden, esos que llaman desarrollados, ya el SIDA era un problema de salud pública.

En Colombia el problema del SIDA ya era de dominio de la opinión pública desde el momento de su aparición en 1983; existen variadas noticias desde la prensa referidas a cómo evitarlo, cómo se podría contagiar, mitos como este: “insectos grandes y chupasangres son responsables de propagar la enfermedad”<sup>9</sup> y las personas más proclives hacia ello, “la promiscuidad, el abuso de narcóticos, la homosexualidad y otros son los factores asociados a esta enfermedad”<sup>10</sup>. En ese ámbito en la prensa tanto nacional como local, se tenía la opinión general de que eran los homosexuales y los drogadictos quienes poseen el SIDA; no existe referencia

6 Joan Wallach Scott. Género e historia, (México: Fondo de Cultura Económica, Universidad Autónoma de la Ciudad de México. 2008), 325.

7 Marta Lamas, “Diferencia de sexo, género y diferencia sexual”, Cuicuilco, Vol. 7, No 8, (2000).

8 “AIDS y Medio Ambiente”, Diario del Caribe, Barranquilla, 9 de julio de 1985, 3.

9 “AIDS y Medio Ambiente...”, 4.

10 “El SIDA de Rock Hudson estremece a Hollywood”, Diario del Caribe, Barranquilla, 28 de julio de 1985, 8.

4 ¿Enfermedad o Pandemia? Aún no me queda claro qué categoría darle al SIDA:

5 Ricardo Llamas. “La reconstrucción del cuerpo homosexual en tiempos del SIDA”, Revista REIS, No. 68, (1994).

según las fuentes consultadas de personas heterosexuales contagiadas, lo que nos indica cierto sesgo informativo en la prensa consultada, la casi totalidad de noticias son referidas a la promiscuidad en la sexualidad de las personas, a una falta de educación sobre cómo abordar el sexo en personas jóvenes, a la drogadicción como una de las principales razones de contagio debido a la compartición de jeringas con personas infectadas, y obviamente al homosexualismo, todo esto difundido por la revolución sexual que sucedió en el mundo desde la década de los 60 que hizo que muchas de las *perversiones* sean achacadas a dicha revolución: “cada causa revolucionaria de los años 60 produjo diversos resultados. Las feministas impulsaron cambios y las mujeres ahora presiden corporaciones. Los ecologistas lograron llamar la atención sobre la naturaleza. Los guardias rojos conmovieron China. Pero en cuanto a los homosexuales, aparentemente se quiere mostrar que su sublevación culminó en el AIDS. Con ello parece agotarse la tolerancia social con la revolución más perdurable de los 60”<sup>11</sup>.

Aunque paulatinamente se mostraron noticias que desmentían los mitos sobre la enfermedad, estas mismas noticias nos dejan claro el imaginario social tan especulativo que se tenía sobre el SIDA, “voceros del departamento de salud y de seguridad de Gran Bretaña, hicieron recientemente una declaración pública en el sentido de que no existe evidencia de que alguien haya sido contagiado del síndrome de insuficiencia inmunológica adquirida (AIDS) a través del contacto con saliva infectada”<sup>12</sup> y más adelante, en esta misma noticia se muestra cómo los mitos que se fueron tejiendo sobre la enfermedad eran de dominio público, ya que en ella también se refuerza la idea del cuidado con el contacto con los homosexuales: “el pánico se incrementó recientemente a raíz de la publicación, en folletos de instrucciones de brigadas de primeros auxilios, en el sentido de evitar el viejo método de resucitación boca a boca a cualquier víctima de incidente de quien se pudiera sospechar que fuera homosexual”<sup>13</sup>. Es menester demostrar que en ello también influyen las relaciones de poder entre los sujetos “al constituir el nuevo sujeto homosexual como cuerpo, los discursos de control social operaban una reducción drástica de las posibilidades de existencia autónoma de gais y lesbianas”<sup>14</sup> dejando a la oscuridad (por decirlo de alguna manera) las relaciones de sociabilidad de los homosexuales con los demás sujetos.

En Colombia existe toda una legislación en contra de la discriminación que puedan sufrir las personas de diferentes etnias, razas, enfermedades y sexualidades; a pesar de ello y de los muchos programas educativos sobre la no discriminación, existe todavía mucha ignorancia sobre el tema, “se gana una aparente igualdad en el plano de los derechos civiles, pero en la

calle, la exclusión y la discriminación son el pan de cada día”<sup>15</sup>. Al SIDA, aun en estos días, muchas personas no la consideran como una enfermedad cercana, lo que podría resultar en sujetos potenciales de la enfermedad, al desconocer sus peligros y sus formas de contagio, además que las contradictorias noticias reflejadas en la prensa nos demuestran sus continuos vacíos de información.

En un editorial del periodista Enrique Santos Calderón del 14 de junio de 1987 nos muestra su preocupación en cuanto a la promiscuidad de la sexualidad de los colombianos y al desconocimiento del SIDA en la sociedad colombiana. Explica de forma contundente el problema de salubridad al que estaba sujeto el país, si no le prestaba debida atención a una enfermedad que ya había dejado una importante cifra de muertos en el mundo: “no se trata como piensan algunos intelectuales despistados de morboso sensacionalismo de la prensa o de un problema de homosexuales gringos que poco tiene que ver con nosotros. Se trata de una mortífera enfermedad que puede atacar a cualquier persona y no tiene cura”<sup>16</sup>, aquí se coloca en contexto que el problema no solo es de homosexuales, sino de todo el género humano, “poca atención se le prestó al comienzo a este crecimiento exponencial del SIDA. En una población de miles de millones nadie se preocupaba cuando 1 aumentaba a 2, u 8 a 16. Y se creía que solo atacaba a homosexuales y drogadictos de jeringa. Pero cuando un millón se vuelven dos millones, y comienza a afectar a la comunidad heterosexual, cunde el pánico”<sup>17</sup>. En pocas palabras, el periodista Enrique Santos nos demuestra que al detectarse el SIDA no solo en la población homosexual, sino en la heterosexual es cuando empiezan a denostar preocupación por el auge elevado de contagio que ha desarrollado la enfermedad.

Sin duda es un testimonio directo sobre un problema social que afectaba ya al mundo, y un llamado a las políticas de salud y a los lectores sobre la importancia de saber e informarse sobre una enfermedad que ya se contaba por millones; conjugado a eso, la falta de laboratorios especializados para detectar la enfermedad en Colombia y la falta de recursos hacía que el SIDA no estuviera entre las preocupaciones principales, “(...) para establecer si una persona tiene el SIDA es necesario enviar las muestras a Atlanta, Estados Unidos, porque el país no tiene posibilidades de hacer este diagnóstico. Señaló el Ministro de Salud que cada unidad del reactivo para determinar la existencia del SIDA tiene un costo de 100 mil pesos y la misma alcanza para 50 u 80 exámenes”<sup>18</sup>.

11 “¿Es el SIDA una enfermedad genéticamente provocada?”, Diario del Caribe, Barranquilla, 23 de agosto de 1985, 8.

12 “SIDA no se contrae mediante la saliva”, Diario del Caribe, Barranquilla, 1 de agosto de 1986, 10.

13 “SIDA no se contrae mediante la Saliva...”, 10.

14 Ricardo Llamas. “La Reconstrucción del Cuerpo Homosexual en Tiempos del SIDA”. En Revista REIS, No 68, 1994.

15 Muriel Jiménez Ortega, “Discursos e imaginarios sobre la homosexualidad...”

16 Enrique Santos Calderón, “¿Libertad sexual?”, Diario del Caribe, Barranquilla, 14 de junio de 1987.

17 Enrique Santos Calderón, “¿Libertad Sexual?...”

18 “20 casos confirmados de SIDA en Colombia”, Diario del Caribe. Barranquilla 5 de septiembre de 1985.

## CONCLUSIONES

A manera de conclusiones finales, es necesario expresar lo siguiente: Sabemos que cada periódico en circulación tiene una línea ideológico-política en la cual plasma sus noticias, sabemos lo necesario que es contrastar las fuentes consultadas en prensa con otras periódicos, pero en este caso nos apoyamos en el Diario del Caribe de Barranquilla, para demostrar que el SIDA como enfermedad era conocida, pero de forma muy parcial en la sociedad barranquillera, las anteriores noticias de prensa nos dejan ver la diversidad de opiniones, prejuicios y conocimientos que se tenían sobre la enfermedad de manera local, nacional e internacional, y aunque algunas exponen claramente la relación entre SIDA y homosexualismo, otras por el contrario exponen el peligro para todo el género humano y el problema de salud que supondría si no tomaban medidas preventivas.

## BIBLIOGRAFÍA

### Fuentes primarias

#### *Publicaciones periódicas*

Diario del Caribe, Barranquilla, 1985-1987.

### Fuentes secundarias

Jiménez Ortega, Muriel. "Discursos e imaginarios sobre la homosexualidad en Cartagena 1973-1985". Cuadernos de Literatura del Caribe e Hispanoamérica, No 11, (2010).

Lamas, Marta. "Diferencia de sexo, género y diferencia sexual". Cuicuilco, Vol. 7, No 8, (2000).

Llamas, Ricardo. "La reconstrucción del cuerpo homosexual en tiempos del SIDA". Revista REIS, No. 68, (1994).

Scott, Joan Wallach. Género e historia. (México: Fondo de Cultura Económica, Universidad Autónoma de la Ciudad de México, 2008), 325.

# Normas e instrucciones para autores

*Epokhé*, revista dirigida por estudiantes del Programa de Historia de la Universidad del Atlántico, es un medio de publicación impreso, con una periodicidad anual, que tiene como finalidad la publicación de trabajos producidos por estudiantes y egresados.

- Los textos deberán ser enviados en formato Word con las siguientes instrucciones: Se reciben artículos que presenten resultados de investigación, reflexión, reflexiones teóricas o balances historiográficos, y reseñas de carácter crítico, además de entrevistas con carácter histórico.
- Los artículos deben estructurarse entre 10 y 20 páginas sin incluir bibliografía y deben estar compuestos por título, resumen de máximo 200 palabras, listado de cinco (5) a seis (6) palabras clave, introducción, cuerpo del trabajo y conclusiones.
- Todos los textos (artículos, reseñas, entrevistas) deben enviarse en formato Word, con letra Times New Roman tamaño 12, a espacio y medio (1,5 cm), con márgenes de 3 x 3 cm en todos sus lados y en tamaño carta.
- Los textos deben ser inéditos. No pueden haber sido publicados ni estar simultáneamente en proceso de evaluación en otra publicación.
- Todas las reseñas deben referirse sobre libros publicados en los últimos cuatro años para ser tenidos en cuenta.
- Todos los textos deben ser enviados únicamente al correo electrónico: epokhe@mail.uniatlantico.edu.co
- El nombre del autor no debe figurar en el texto. Los datos del autor deben entregarse en un documento adjunto que incluya nombre, teléfono, correo electrónico, formación académica, filiación institucional, estudios en curso y publicaciones en libros y revistas (si tiene). Si el artículo es resultado de una investigación, esto debe especificarse.